

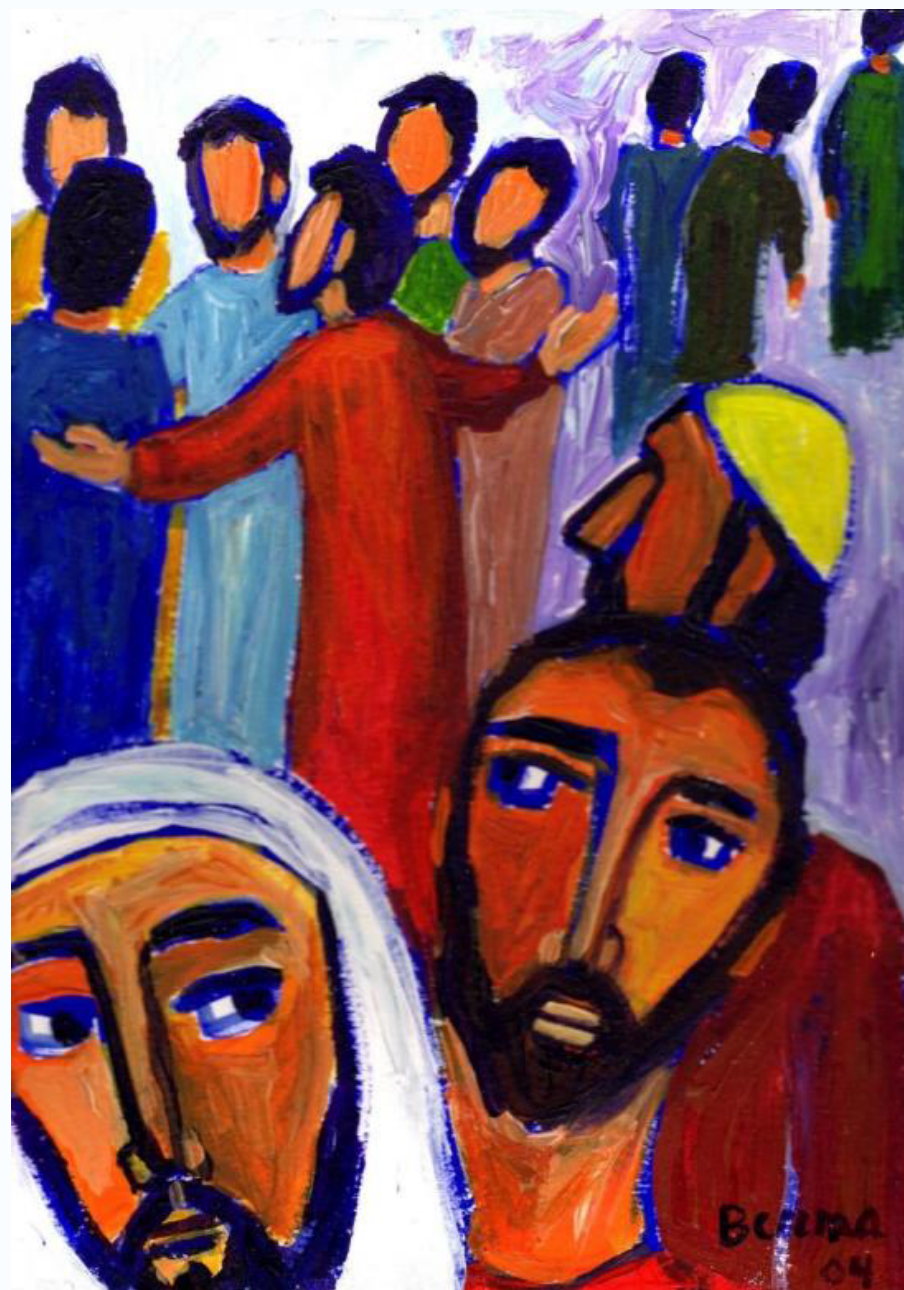
DOMINGO 8 DE AGOSTO DE 2021

LECTURA ORANTE
19° DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO
(Ciclo B)

PARA CELEBRAR EN EL HOGAR

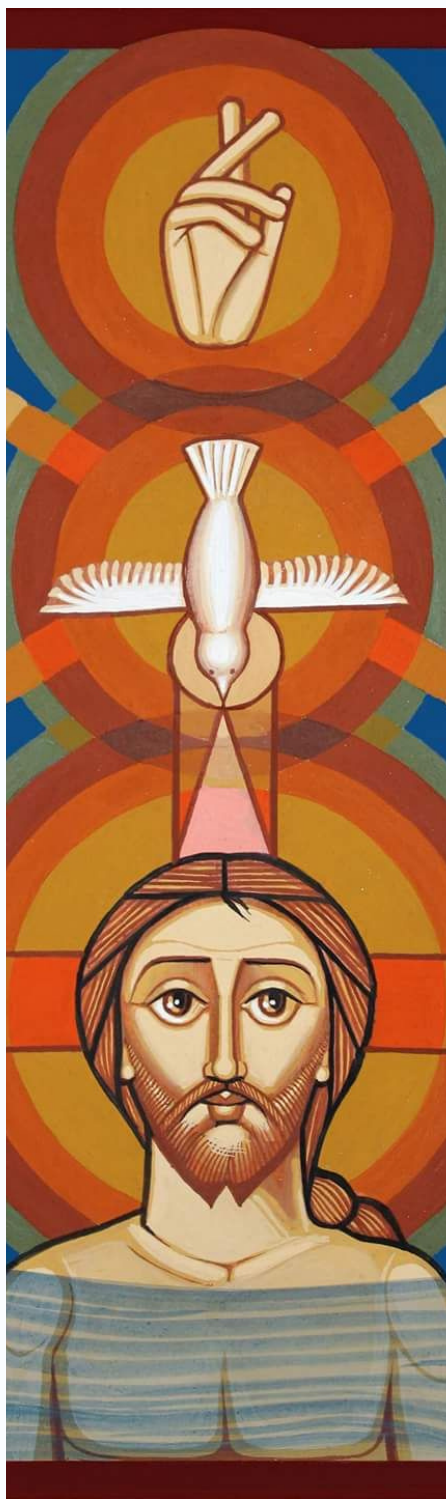
**Jesús ¿quién eres?
Yo soy el pan de vida**

Juan 6, 41-51



1

Nos ponemos en la presencia del Señor,
haciendo la señal de la cruz... En el nombre del
Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén



Dios y Padre de vida,
tu Hijo Jesús es nuestro pan vivo
que ha bajado del cielo, para darnos vida.
Él restaure nuestras fuerzas en el camino de la vida.
Danos voluntad y amor para compartir
nuestro pan con los que lo necesitan,
porque es Cristo quien, en ellos, nos grita su hambre.
Te lo pedimos en el nombre del mismo Jesús, el Señor. Amén.

2

Antes de la lectura del evangelio, dediquemos unos momentos a compartir la vida, cómo nos sentimos, cuáles son nuestras preocupaciones y nuestras esperanzas.

Nos reunimos como familia o comunidad en un lugar previamente preparado con un sencillo altar con una Biblia abierta en Juan Juan 6, 41-51, flores o algún signo relativo al texto bíblico de hoy, y una cruz. Compartimos la vida poniendo en común cómo estamos, qué esperamos de este día en que celebramos la presencia de Jesús entre nosotros y qué frutos aguardamos en nuestra vida.



3

CLAVES PARA LA LECTURA del evangelio según san Juan 6, 41-51.

I. Una clave de lectura:

El alimento y la comida son indispensables para mantener la vida y la salud. Sin embargo, hay otro tipo de alimento como el amor, la seguridad y un largo etc., también necesarios para la calidad de la vida. La pregunta es qué necesitamos para seguir caminando como discípulos. No sólo comida. Necesitamos la fe y la confianza en Dios. La fe se mantiene viva y creciente en nosotros a través de nuestra íntima relación con Cristo. Él nutre nuestra fe y amor con la vida en comunidad, su palabra y la fuerza de la eucaristía. Este es nuestro alimento y bebida para el camino de la vida y nos da fuerza para levantarnos en favor de todo lo que es justo, bueno y bello.

II. Una división del texto para ayudarnos en su lectura y comprensión:

- a. Juan 6, 41-42: Preguntas por la identidad de Jesús.
- b. Juan 6, 43-47: Jesús se revela como el Pan-Palabra bajado del cielo.
- c. Juan 6, 48-51: Jesús se revela como el Pan-Carne que se da en alimento.

4

Lectura del evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan 6, 41-51.

Se recomienda hacer la lectura desde la Biblia teniendo, esta vez como guía, los títulos que propone el texto.



- Hacemos un momento de silencio orante para que la Palabra de Dios entre en nosotros e ilumine nuestra vida.
- Lo primero es releer el texto. Si hay otros textos bíblicos citados en relación con él, se pueden leer también pues ayudan a la comprensión de lo que leemos.
- Para ayudar a la comprensión del texto, podemos leer las notas y comentarios que se encuentran a pie de página.

5

Algunas preguntas para ayudarnos en la meditación del texto, en el diálogo y en la oración.



- a. ¿Qué nos ha llamado la atención? ¿Por qué?
- b. ¿Cuáles son los motivos por los cuales la gente y los judíos murmuran sobre Jesús?
- c. ¿A qué situaciones del A. T. se asocian las murmuraciones?
- d. ¿Cómo responde Jesús a la murmuración?
- e. ¿Qué efectos tiene esta respuesta de Jesús?
- f. ¿Qué relación existe entre encarnación y la eucaristía?
- g. ¿Qué significado tiene para nosotros esta manifestación de Jesús?

6

PARA PROFUNDIZAR

Un breve comentario del texto



a. Juan 6,41-42: Preguntas por la identidad de Jesús. La murmuración nos impide vivir lo que el Señor nos pide. Se pueden esgrimir toda clase de razones, todas muy atendibles, miles de justificaciones, todas válidas para no masticar una Palabra que rompe toda razón, toda justificación, toda motivación para dejar ecos nuevos de un cielo no lejano que habita en los corazones de las personas. En nuestro texto, la murmuración se expresa en preguntas sobre la identidad de Jesús a propósito de lo que ha declarado. Lo que ha dicho provoca el desacuerdo de sus oyentes y despierta su incredulidad y las dificultades para aceptar a Jesús. Las palabras de los judíos son objeciones contra la persona de Jesús y al mismo tiempo un argumento para introducir el tema de la incredulidad. Los incrédulos conocen los orígenes terrenos de Cristo, conocen al hijo de José, pero no al Hijo de Dios. Sólo los creyentes conocen su origen.

Juan 6, 43-47: Jesús se revela como el Pan-Palabra bajado del cielo. En su respuesta, Jesús no parece afirmarse en su origen divino, pero subraya que sólo el que es atraído por el Padre puede ir a Él. La fe es un don de Dios que tiene como condición la apertura de parte de la persona, la escucha y la acogida. Ser atraídos por el Padre es despertar el deseo que llevamos en lo más profundo del corazón. Es la acción delicada de Dios en nuestro camino para darle forma a los anhelos del corazón. Es un llamado de libertad plena y adhesión espontánea a la fuente de la vida. La vida es

6

PARA PROFUNDIZAR

Continuación comentario



atraída por la vida, sólo la muerte no se deja traer. En concreto, la palabra de Dios creadora, en vez de llamar a la luz y a las otras criaturas de la nada, llama a sus hijos a participar de la nueva creación. El seguimiento no brota de una decisión autónoma o personal, sino del encuentro con Jesús y su llamado. Es un acontecimiento de gracia más que una elección puramente humana. El conocimiento de Dios es un don gratuito ofrecido a todos, universal. Esto nos regala una estabilidad que no está en nuestros límites de creatura, ni en la realización de nuestra perfectibilidad humana. Todo es estable en Aquel que no tiene seguridades humanas.

c. Juan 6, 48-51: Jesús se revela como el Pan-Carne que se da en alimento. El pan que baja del cielo se contrapone al maná que alimenta sin preservar de la muerte. Este pan que da la vida eterna y proviene de lo alto es el Verbo Encarnado de Dios. El tema eucarístico que se había insinuado antes, ahora se convierte en central. La experiencia de la muerte terrena no contradice la experiencia de vida si se camina por los caminos de lo trascendente. El límite no es un límite para el que se alimenta de Él. La palabra carne (sàrx) que, en la Biblia se refiera a la fragilidad de la persona ante el misterio de Dios, ahora se refiere al cuerpo de Cristo inmolado sobre la cruz y a la realidad humana del Verbo de Dios. No es un pan de vida metafórico. El pan es la misma carne del Hijo para la vida del mundo. Esto destaca la dimensión sacrificial de Cristo por la salvación el mundo. Del sacrificio de Cristo brota la plenitud de la vida ofrecida al mundo y a todos nosotros.

Asumamos un compromiso o propósito de acción para la semana

¡Descubramos a Jesús como pan que nos vuelve compasivos!



Pidamos la gracia de confrontar nuestras propias miserias con las de la gente que nos rodea. Podemos sentirnos pequeños e impotentes. Descubramos que Jesús es para nosotros el pan de la fortaleza que nos vuelve compasivos, robustece nuestro amor y nos dispone al servicio.



Oremos con el Salmo 77

R/. Gustad y ved qué bueno es el Señor

Bendigo al Señor en todo momento,
su alabanza está siempre en mi boca;
mi alma se gloria en el Señor:
que los humildes lo escuchen y se alegren./R

Proclamad conmigo la grandeza del Señor,
ensalcemos juntos su nombre.
Yo consulté al Señor, y me respondió,
me libró de todas mis ansias. /R

Contempladlo, y quedaréis radiantes,
vuestro rostro no se avergonzará.
Si el afligido invoca al Señor,
él lo escucha y lo salva de sus angustias. /R

El ángel del Señor acampa
en torno a sus fieles y los protege.
Gustad y ved qué bueno, es el Señor,
dichoso el que se acoge a él. /R



9

ORACIÓN FINAL

Dios y Padre nuestro,
con amor cuidas de nosotros,
en esta lectura orante, tu Hijo Jesús nos ha compartido
el pan de la palabra.

Él nos dé el sustento en nuestro caminar,
nos libre del desaliento,
nos dé la gracia de hacerlo visible entre los hermanos
con nuestras palabras y acciones.

Tú que vives y reinas, por los siglos de los siglos.

Nos unimos a María, la
mujer, Madre y
discípula que guarda y
medita la Palabra en
el corazón.

Dios te salve María...

